

ENRIQUE F. WIDMANN-MIGUEL



IberInfo
Buenos Aires - 2015

ENRIQUE F. WIDMANN-MIGUEL

4 DE SEPTIEMBRE

DÍA DEL INMIGRANTE

En la portada: centenario cartel promocional de la Compañía Transatlántica Española para su vapor "Infanta Isabel", en la línea Barcelona-Tenerife-Río de Janeiro-Montevidéo y Buenos Aires, hacia 1915





4 de septiembre: Día del Inmigrante

Cada 4 de septiembre (*) se conmemora en la República Argentina el Día del Inmigrante, que contribuyera al desarrollo de la compleja y diversa estructura social argentina.

Muchos de quienes nacimos en el territorio argentino, reconocemos en nuestro orígenes al antepasado emigrante y por ello cabe, con mayor razón, recordar el dolor del desarraigo y de la separación familiar, las penurias, sufrimientos y esfuerzo de mujeres y hombres que protagonizaran la emigración europea a tierras americanas; sumando a su valor histórico y emotivo el ejemplo de solidaridad, comprensión e integración en un entramado social de puertas abiertas y no excluyente como el que ofrece la Nación Argentina a todas las personas de buena voluntad.

Cuando en la tierra de origen los hombres ven limitada su participación económica y social, y en consecuencia, el desarrollo individual y familiar, se enfrentan a una situación que los lleva a buscar nuevos y mejores horizontes, con oportunidades alternativas de vida y trabajo, apareciendo entonces el fenómeno de la emigración como puerta de salida y solución para el problema planteado.

La emigración ha sido incluso motivo de inspiración de la expresión creadora de los artistas, que dejaron memoria de ello en



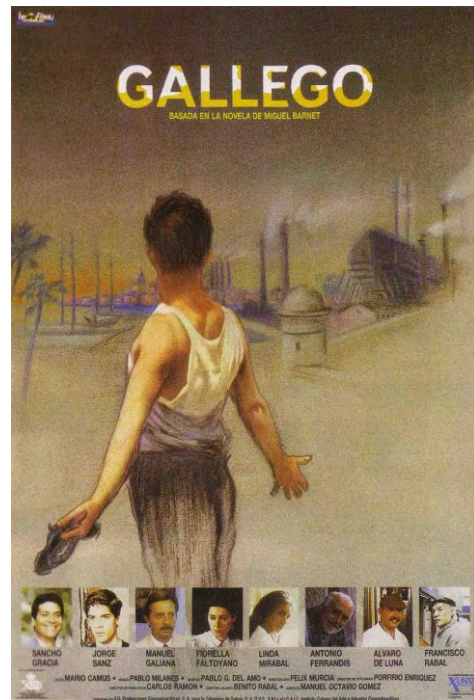
sus obras. Ejemplo de ello son las coplas de “El emigrante”, canción que inmortalizara el célebre Juanito Valderrama:

*Adiós mi España querida
dentro de mi alma te llevo metida,
y aunque soy un emigrante
jamás en la vida
yo podré olvidarte...*



Juanito Valderrama en ‘El emigrante’

Dicho tema musical llegó a las pantallas cinematográficas en la producción de los años '60, del mismo nombre, con el mismo Valderrama como protagonista, en el elenco Dolores Abril, Trini Calatayud, Curro Carmona, Rafael Castro (entre otros) y la dirección de Sebastián Almeida.





Entre otras realizaciones cinematográficas que bien tratan el tema, pueden citarse "Gallego" (de 1988, basada en la novela homónima de Miguel Barne, con Sancho Gracia en el rol protagónico y el elenco integrado con Jorge Sanz, Antonio Ferrandis, Alvaro de Luna, Paco Rabal y otros) y, en fecha reciente, "Vientos de agua" (2005, dirigida por Juan José Campanella, con Héctor y Ernesto Alterio, Pablo Rago, Silvia Abascal, el Gran Wyoming, Angie Cepeda y otros).

Buscando mejores horizontes, con ilusión, numerosos españoles salieron de sus pueblos para instalarse en otras tierras, esperanzados en un futuro mejor. Fue así que cruzaron el océano, llamados por algún familiar o amigo que los precediera o por determinación propia, para "*hacer las Américas*".

Siguiendo sus destinos, tuvieron dos querencias, estando en una, sin olvidar a la otra. Peso a peso y –entonces- peseta sobre peseta, los españoles de América introdujeron mejoras en sus pueblos de origen. Todavía se recuerda en algunas poblaciones de España que parte de lo existente se hizo con recursos recibidos de América.

No fue solo dinero lo que llegara desde tierras americanas, pesando también, en su momento, el aporte cultural. La revista "*La Estampa*", de Madrid, destacaba en una nota de su edición del 26 de noviembre de 1932 que, en Corporales -pueblo de León-, a los niños

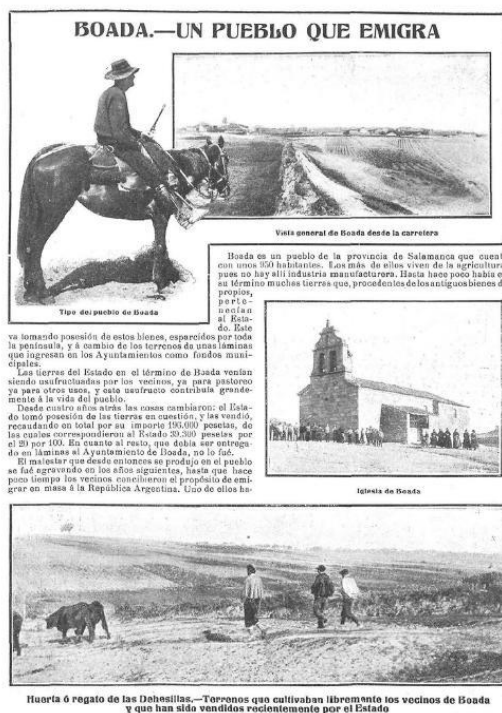


"La Estampa", de Madrid, del 26 de noviembre de 1932

Aún en la actualidad, Buenos Aires puede considerarse como la quinta provincia gallega, por el gran número de personas de ese origen residentes en la capital argentina y alrededores.

Hubo episodios de tendencia de emigración masiva, como el que recogiera la crónica periodística en los primeros años del siglo XX, relacionado con el pueblo de Boada, cerca de La Fuente de San Esteban, aproximadamente a mitad de camino entre Salamanca y Ciudad Rodrigo. Según la crónica, "*...Las tierras del Estado en el*

término de Boada venían siendo usufructuadas por los vecinos, ya para pastoreo ya para otros usos, y este usufructo contribuía grandemente a la vida del pueblo...". Pero las cosas cambiaron, ya que el Estado tomó posesión de las tierras, las vendió, recaudando el importe correspondiente, que retuvo sin entregar al Ayuntamiento local el porcentaje del caso. Este hecho causó malestar en el pueblo y los vecinos llegaron a considerar la posibilidad de emigrar en masa a la República Argentina.



Nuevo Mundo", de Madrid, del 21 de diciembre de 1932

Uno de ellos, en compañía de sus tres hijos, intentó hacerlo; pero en Vigo (Pontevedra) -que fuera el puerto por excelencia de la emigración salmantina-, fue víctima de un fraude que le hizo imposible el viaje. Al volver al pueblo, contó el timo sufrido.



Con el fin de evitar hechos similares, el pueblo resuelto a emigrar acordó dirigirse al presidente de la República Argentina, exponiéndole su propósito y pidiéndole protección para realizarlo en buenas condiciones. Firmaron la carta el médico y los secretarios del Ayuntamiento y del Juzgado.



"El Imparcial", de Madrid, de 8 de diciembre de 1905

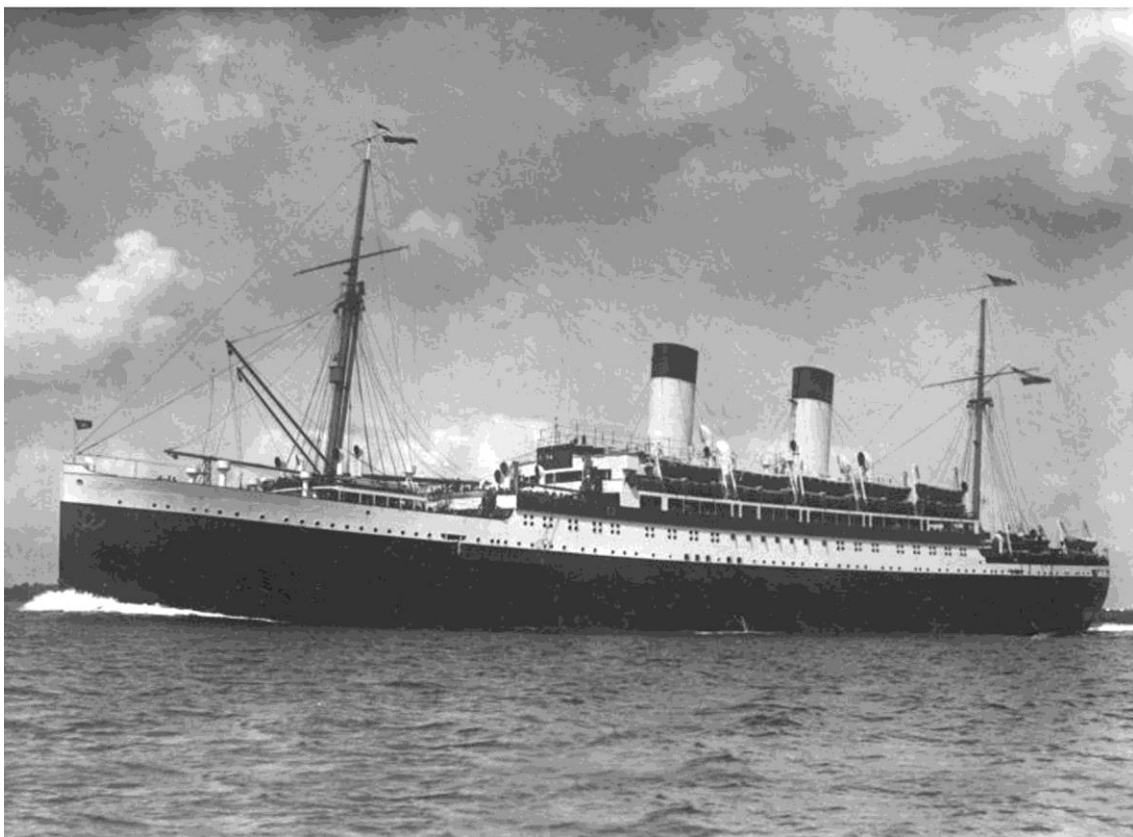
La misiva fue comentada por los medios de prensa ("El Imparcial", de Madrid, de 8 de diciembre de 1905, en la nota de



"El Imparcial", de Madrid, de 13 de diciembre de 1905



Aún hasta 1928, en barcos de diversas nacionalidades, las literas de tercera clase no llevaban sábanas; únicamente una o dos mantas. En algunos casos, el emigrante solo disponía de jergones de paja rotos, sin sábanas, ni fundas de almohada; proporcionándosele mala comida y sufriendo la falta de ventilación del lugar en que viajaba.

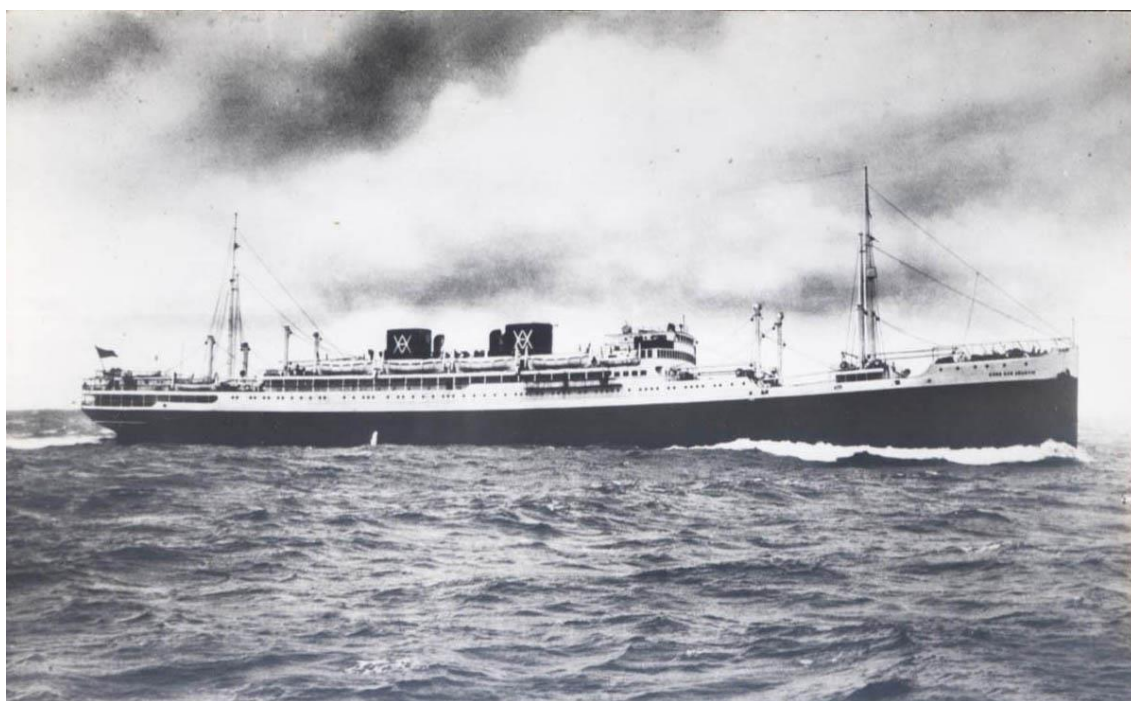


*"Monte Sarmiento", de la Hamburg Südamerikanischen
Dampfschiffahrts-Gesellschaft*

En general, las condiciones de los buques mejoraron notablemente en la década de 1920. En 1924, la compañía Red Star Line inauguró con el vapor *"Gothland"* un servicio exclusivo de pasajeros de clase única, sin distinción de categorías, con precio del



pasaje similar al que cobraban otras compañías en tercera clase. La Compañía Hamburgo-Sud Americana anunciaba en el diario *"La Prensa"*, de Buenos Aires, del domingo 14 de diciembre de 1924, a su novísimo barco *"Monte Sarmiento"*, destinado al transporte de pasajeros de tercera clase, en el que *"...los trabajadores viajan como los utopistas suponían vivirán en el año 2000..."*.



"Cabo San Agustín", de la Naviera Ybarra

En 1930, Ybarra y Compañía, promocionaba el viaje inaugural del *"Cabo San Antonio"*, dotado de dos motores diesel, que realizaba la travesía Cádiz-Río de Janeiro en once días, brindando en la tercera clase camarotes de dos, cuatro y seis plazas, todos sobre la cubierta principal, provistos de colchones y ropas en perfectas condiciones. En esa época, también cubrían la línea Mediterráneo-



Brasil-Río de la Plata las motonaves "Cabo Santo Tomé" y "Cabo San Agustín", de la misma empresa.

Aunque en general, los emigrantes españoles carecían de recursos económicos, fue destacable su apego al trabajo, su iniciativa y su capacidad de integración. Llegando a destacarse en los países de acogida, en los que crearon verdaderos sistemas de seguridad social y ayuda mutua, tales como sociedades de socorros mutuos y beneficencia, hospitales, centros y hogares de ancianos, convirtiéndose en legítimos precursores de una red social, apoyada en vínculos solidarios.

El colectivo español en América -especialmente en la República Argentina- se ha integrado progresivamente al país receptor, sin perder sus señas de identidad.

No fue la mayor parte de los emigrantes la que hizo fortuna en tierras americanas; muchos no lograron más que lo necesario para vivir. Algunos regresaron; otros quedaron definitivamente en éste lado del Atlántico, sin tener la dicha de poder volver a ver el pueblo del que salieran. Todos ellos, tanto lo que retornaron, como los que nunca pudieron volver, dejaron plantado algo de España en tierra americana.

Sirva lo expuesto como sincero y merecido homenaje a todos los españoles que, enfrentando el dolor y las penas de la emigración, llegaron a radicarse en lejanas tierras, contribuyendo a



la creación de una cultura solidaria, sin olvidar a aquellos que, habiendo permanecido en la tierra de origen, mantuvieran vivas sus imágenes en la memoria, teniendo siempre presente a los ausentes.



Vapor "Les Andes" entrando al puerto brasileño de Santos, en el canal de acceso, frente a la Fortaleza de Santa Amaro da Barra Grande. Buque de la armadora francesa Société Générale de Transports Maritimes hizo la ruta entre Marsella, puertos españoles en el Mediterráneo y América del Sur, transportando emigrantes europeos hasta su retiro del servicio y desguace en 1908. La foto es del consagrado fotógrafo José Marques Pereira, autor de numerosas imágenes testimoniales de Santos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

(Tarjeta postal, 1903)



Emigración española en el siglo XX

La emigración española con destino a América marca su punto más alto en el quinquenio 1921/1925, con 416.508 personas.

En España se implanta la dictadura de Miguel Primo de Rivera, con el pronunciamiento del 13 de septiembre de 1923 y en Argentina, desde fines de ese año, se suprime la exigencia de certificados de buena salud, mendicidad y aptitud para el trabajo, considerando los problemas que la falta de esta documentación causaba a todos aquellos que pretendían ingresar al país.

Desciende entre 1926 y 1930, a 302.725 personas. En éste período, los ejércitos combinados hispano franceses derrotaban en el norte de África a las fuerzas de Abd-el-Krim, tras el desembarco en Alhucemas del 8 de septiembre de 1925 y, con la toma consiguiente de Ajdir, se puso fin a los combates en junio de 1926.

En 1931, la monarquía se retira del panorama político y llega la República a España. En 1936 estalla la guerra civil, que se prolonga hasta 1939. Muchos de los que logran salir de España se dirigen a América. Las cifras son imprecisas.

Llegan a 16.040 entre 1941 y 1945, para volver a subir entre 1946 y 1950 a 135.487 personas y a 272.782 entre 1951 y 1955.

En estos años, cuando España fuera condenada por las Naciones Unidas, excluida del Plan Marshall y aislada por los países occidentales, sólo la Nación Argentina enfrentó la resolución de la



ONU adoptando un acuerdo para la venta de cereales y alimentos a crédito (octubre de 1946); nombrando un embajador, en enero de 1947 y enviando a la esposa del Jefe de Estado, Juan Domingo Perón, en visita oficial en junio de 1947, dando así una prueba indudable del reconocimiento del Estado sudamericano a España.

Había transcurrido algo mas de un año desde el viaje de Eva Duarte de Perón a España cuando, el 18 de octubre de 1948 los Plenipotenciarios de Argentina y España suscribían, en Buenos Aires, el convenio de Emigración, consecuencia del Acuerdo Comercial de Pagos Hispano- Argentino de 30 de octubre de 1946, cuyo artículo segundo reconocía a los emigrantes españoles arribados al territorio argentino el goce de los mismos derechos y las mismas obligaciones que los habitantes del país. A partir de la entrada en vigencia del convenio, comenzó la emigración masiva hacia la República Argentina, en una nueva oleada migratoria que se extendió hasta 1962, año en el que ingresaron 10.104 personas; descendiendo luego, hasta llegar a 13 personas en 1990.

Sirva lo expuesto como sincero y merecido homenaje a todos aquellos que, enfrentando el dolor y las penas de la emigración, llegaron a radicarse en lejanas tierras, contribuyendo a la creación de una cultura solidaria, sin olvidar a quienes habiendo permanecido en la tierra de origen, mantuvieran vivas sus imágenes en la memoria, teniendo siempre presente a los ausentes.



(*) **Día del Inmigrante. Antecedentes.**

Desde los primeros años de vida institucional los gobiernos argentinos consideraron el fomento de la inmigración. La primera norma legal al respecto, fue la que dictara el Primer Triunvirato, con la firma de Bernardino Rivadavia, el 4 de septiembre de 1812, regulando sobre la llegada de extranjeros al país.



Bernardino Rivadavia, hacia 1809



Bernardino Rivadavia, nacido en Buenos Aires el 20 de mayo de 1780, falleció en Cádiz el 2 de septiembre de 1845 y su casa en la capital gaditana (C/. Presidente Rivadavia, 3) aún se conserva. En ella tiene sede el Consulado de la República Argentina en la capital gaditana.



**CÁDIZ: Casa de Rivadavia. Actual
Consulado de la República Argentina**

Al promediar el siglo XIX, Argentina era un país despoblado. En 1869, su población era poco más de un millón y medio de habitantes. La Constitución de 1853, que recogiera ideas de Juan Bautista Alberdi, estableció derechos para todos los habitantes, sin distinción de nacionalidad y fomentó la inmigración, siendo uno de los objetivos poblar el territorio nacional y transformar la sociedad. Desde entonces comenzaron a arribar en forma organizada diversos grupos migratorios, mayoritariamente procedentes de ultramar.



Actualmente, el 4 de septiembre, cada año se conmemora el Día del Inmigrante en la República Argentina, brindando expreso reconocimiento a la importancia de la inmigración en la composición de la estructura social argentina.

Por tal motivo, en estos días se realizan diversos actos conmemorativos.



Destacan entre ellos, la Fiesta Nacional del Inmigrante que, se celebra en Oberá, provincia de Misiones, población cercana a las repúblicas del Paraguay y Federativa del Brasil, donde conviven en armonía numerosas colectividades, manteniendo sus costumbres y tradiciones, teniendo como centro el Parque de las Naciones, en cuyas doce hectáreas de superficie se levantan construcciones con características propias de cada país representado, con espectáculos



de danza y música, oferta gastronómica y muestras culturales diversas.

En la provincia de Buenos Aires, el Día del inmigrante tiene su eje en la localidad de Berisso, vecina a la capital provincial, La Plata.

La Fiesta del Inmigrante se celebra en Berisso desde 1976 y, en 1978, el Gobierno provincial declaró a ésta ciudad "Capital Provincial del Inmigrante" y su municipio proclamó a la fiesta como de Interés Municipal. Anualmente -generalmente a lo largo del mes de septiembre- se realizan las actividades festivas con la participación de las delegaciones representativas de las comunidades residentes en la zona y otras llegadas de distintos lugares.



©2015, Enrique F. Widmann-Miguel
Edición digital *IberInfo* (Buenos Aires-Argentina)
Hecho el depósito a los fines de la Ley 11723

